

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Teorías sobre las nebulosas espirales]

P. G. P. G.

[Había dos teorías]. Una decía que lo que se conocía como nebulosas espirales, como esa Messier 31 que se conocía con ese nombre desde que a finales del siglo XVIII Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*, eran parte de nuestra Vía Láctea. [La otra teoría lo negaba].

*Puntuar
de otra
forma*

(P. G. P. G.: “Las galaxias cumplen 100 años”. *El País*, 07.10.23, 30).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Comenzamos proponiendo cuatro cambios de puntuación y otro de número: *era* por *eran*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Había dos teorías]. Una decía que lo que se conocía como nebulosas espirales, como esa Messier 31 que se conocía con ese nombre desde que a finales del siglo XVIII Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*, **eran** parte de nuestra Vía Láctea. [La otra teoría lo negaba].

[Había dos teorías]. Una decía que lo que se conocía como *nebulosas espirales* —como esa Messier 31[,] que se conocía con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*— **era** parte de nuestra Vía Láctea. [La otra teoría lo negaba].

1) Proponemos remarcar con cursiva lo que consideramos un sintagma nominal con función metalingüística: *nebulosas espirales*. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

[Había dos teorías]. Una decía que lo que se conocía como nebulosas espirales, como esa Messier 31 que se conocía con ese nombre desde que a finales del siglo XVIII Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*, eran parte de nuestra Vía Láctea.

[Había dos teorías]. Una decía que lo que se conocía como *nebulosas espirales* —como esa Messier 31, que se conocía con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*— era parte de nuestra Vía Láctea.

“Se llaman *usos metalingüísticos* aquellos en los que un término, una expresión o un enunciado se emplean no para comunicar el mensaje que

contienen, sino para decir algo de ellos, para comentarlos desde el punto de vista lingüístico”. Por ejemplo: “La palabra *cántico* lleva tilde por ser esdrújula”. Tales usos, “en los textos impresos, en lugar de emplear comillas, se marcan mediante cursiva” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 383).

En nuestro texto, se alude al significado de *nebulosas espirales*, lo que consideramos podría incluirse entre los usos metalingüísticos.

De todas formas, la diferenciación entre usos metalingüísticos, citas, énfasis y otros valores de comillas y cursiva no siempre resultan claros; además, también debe tenerse en cuenta el valor delimitador de la cursiva y de las comillas.

2) Sustituimos por rayas las comas que aíslan el inciso, con coma interna. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una decía que lo que se conocía como nebulosas espirales, como esa Messier 31 que se conocía con ese nombre desde que a finales del siglo XVIII Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*, eran parte de...

Una decía que lo que se conocía como *nebulosas espirales* —**como esa Messier 31, que se conocía con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas***— era...

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto” (*Ortografía...* 2010: 366). Utilizamos rayas, que también encierran incisos, y “suponen un aislamiento mayor [que las simples comas]” (*Ortografía...* 2010: 374).

3) Proponemos puntuar, como inciso, la oración de relativo *que se conocía con ese nombre...* Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Una decía que lo que se conocía como nebulosas espirales, como esa Messier 31 que se conocía con ese nombre desde que a finales del siglo XVIII Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*, eran parte de nuestra...

Una decía que lo que se conocía como *nebulosas espirales* —como esa Messier 31[,] **que se conocía con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas***— era parte de nuestra Vía Láctea.

Entre las estructuras explicativas que agregan “alguna precisión o comentario sobre el elemento nominal que las precede”, se encuentran las oraciones de relativo, que, como incisos, deben aislarse con comas; por ejemplo: *La casa, que está al borde del mar, es muy luminosa*” (*Ortografía...* 2010: 308).

4) Aislamos entre paréntesis el inciso contenido en otro (la oración de relativo) ya puntuado con comas. Reproducimos ambas versiones:

[Había dos teorías]. Una decía que lo que se conocía como nebulosas espirales, como esa Messier 31 que se conocía con ese nombre desde que a finales del siglo XVIII Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*, eran parte de nuestra...

[Había dos teorías]. Una decía que lo que se conocía como *nebulosas espirales* —como esa Messier 31, que se conocía con ese nombre desde que **(a finales del siglo XVIII)** Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*— era parte...

Según la normativa, los paréntesis suponen “un mayor grado de aislamiento de la información” que las simples comas. Además, “se usan paréntesis para intercalar algún dato o precisión, como fechas, lugares, el desarrollo de una sigla, el nombre de un autor o de una obra citados, etc.” (*Ortografía...* 2010: 365-366).

5.1) Se habrá observado que la extensión del inciso dificulta la comprensión (sintáctica y semántica) del párrafo; por ello, proponemos un cambio de orden para que el inciso se sitúe al final de la oración, lo que supone adelantar el verbo *era* y el atributo. Compárense ambas versiones:

Lo que se conocía como *nebulosas espirales* —como esa Messier 31, que se conocía con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*— **era parte de nuestra Vía Láctea.**

Era parte de nuestra Vía Láctea lo que se conocía como *nebulosas espirales* —como esa Messier 31, que se conocía con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*—.

5.2) Hecho el cambio de orden, se podría reajustar la puntuación (un solo cambio), además de otro morfosintáctico. Reproducimos ambas versiones:

Una decía que era parte de nuestra Vía Láctea lo **que se conocía** como *nebulosas espirales* —como esa Messier 31, **que se conocía** con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*—.

Una decía que era parte de nuestra Vía Láctea lo **que se conocía** como *nebulosas espirales*, como esa Messier 31 —**conocida** con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*—.

Antes de finalizar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

[Había dos teorías]. Una decía que lo que se conocía como nebulosas espirales, como esa Messier 31 que se conocía con ese nombre desde que a finales del siglo XVIII Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*, eran parte de nuestra Vía Láctea. [La otra teoría lo negaba].

[Había dos teorías]. Una decía que era parte de nuestra Vía Láctea lo que se conocía como *nebulosas espirales*, como esa Messier 31 —conocida con ese nombre desde que (a finales del siglo XVIII) Charles Messier publicara su *Catálogo de nebulosas y cúmulos de estrellas*—. [La otra teoría lo negaba].

